

Si para Europa Occidental América Latina resulta misteriosa, para la Oriental es prácticamente desconocida. Entre otras grandes razones, esto se debe a que el aislamiento provocado por el muro de Berlín ahondó los estereotipos, generando una imagen de subdesarrollo general que muy poco nos favorece.

Algo difícil de entender en plena globalización de las comunicaciones, pero fácil de comprobar en lugares como Ucrania, donde la inmensa mayoría de sus 50 millones de habitantes ni siquiera sospecha qué idioma hablamos.

A la luz de esta realidad y comprendiendo la importancia de ampliar nuestras relaciones a la mayor cantidad de países, no resulta exagerado afirmar que la gira que en estos momentos realiza la orquesta de Cámara de Chile, que dirige Fernando Rosas, por varios países del Viejo Mundo, especialmente del Este, es un paso fundamental.

Así lo reconocen varios representantes latinoamericanos que asistieron al concierto que la agrupación ofreció el viernes en la Filarmónica Nacional de Kiev, donde fue recibida con inusitado interés, repitiéndose el entusiasmo que provocara el miércoles en Moscú.

De ello da fe el cubano Pedro Pablo Villanueva, coordinador residente de las Naciones Unidas en Ucrania, organismo al que fue dedicada la presentación del grupo chileno por encontrarse de aniversario:

“Fue un espectáculo inédito y muy interesante para los ucranianos, porque más allá de la magnífica interpretación, la orquesta tocó con el calor de América Latina y no sólo mostró que sabemos hacer Mozart o Bach, sino también que contamos con grandes compositores de música seria. También resultó extraordinaria la sencillez, simpatía y soltura con que el maestro Rosas se dirigió al público. Eso es algo que aquí no se estima, pues son muy formales”.

“No sé si la orquesta está consciente que su visita trasciende la representación de Chile. Europa Oriental conoce muy poco de América Latina y nos ve como una región absolutamente subdesarrollada, especialmente en el aspecto cultural, que para estos pueblos es condición indispensable de desarrollo. Por eso, traer una orquesta de cámara como ésta es abrir una puerta a las futuras relaciones de América Latina y esta región. Es mostrarles que tenemos algo que decir y que compartir con el Viejo Continente”.

La Mejor Embajada

- Inusitado interés despertó la Orquesta de Cámara de Chile, dirigida por Fernando Rosas, en su presentación del viernes en el principal teatro de Kiev, Ucrania, como parte de su gira por Europa. Mañana actúa en la capital polaca.



Una grata sorpresa para el público ucraniano fue la interpretación de la Orquesta de Cámara de Chile de obras de Alfonso Leng, Claudio Santoro y Emilio Blas Atheortua.

—¿Qué rol le asigna en las relaciones exteriores de un país al elemento cultural?

“Cualquiera que trabaje en este campo sabe que la cultura es clave para abrir relaciones económicas y políticas. Porque un país que no respeta el desarrollo cultural de otro y sólo se interesa en el aspecto comercial, delata su exclusiva intención de explotarlo. Cuando una nación reconoce el potencial cultural de otra, necesariamente debe conversar de tú a tú y este respeto, obviamente, tiene que incluir relaciones comerciales más beneficiosas para ambos”.

Por su parte, Fernando Belloni, representante de Pro Chile en Ucrania y *hombre orquesta*, responsable de la organización y éxito de las negociaciones para llevar a la orquesta a Kiev, se declara absolutamente satisfecho: “Para decirlo en buen chileno, no quepo en mi pellejo del orgullo. Es importante recalcar que el recibimiento que tuvo el conjunto por parte del público fue muy especial. Suelo ir a la Filarmónica y nunca vi a la gente tan entusiasmada. Y esto no es sólo opinión mía; muchos músicos ucranianos también estaban muy sorprendidos de la cantidad de espectadores y del interés con

que siguieron la función”.

—¿A qué atribuye este hecho?

“Será porque Chile está comenzando a ser algo interesante para Ucrania. Hemos tenido varios hitos acá, como un reciente seminario donde chilenos del más alto nivel vinieron a contar las experiencias de las reformas socioeconómicas de nuestro país. También nos han visitado muchos empresarios y el alcalde Jaime Ravinet inauguró en Kiev la única plaza que lleva el nombre de Santiago de Chile en el mundo”.

—Si ya tiene una avanzada comercial tan efectiva, ¿para qué traer un grupo artístico?

“Porque para los europeos es imprescindible saber qué hay detrás de la gente con la cual piensa iniciar negociaciones, y para ello nada mejor que una embajada artística. La cultura es nuestra carta de presentación, nuestro pasaporte. Es la única forma que tenemos de penetrar un mercado. Más que los productos, es la imagen del país la que interesa. La cultura es el camino más fácil para llegar al corazón y a la mente de alguien. Además, la cultura es crítica; por consiguiente, no permite eufemismos y obliga a la franqueza. La cultura habla ojo a ojo, mirada a mirada”.

TAMBIÉN LOS MUSICOS

No sólo los representantes latinoamericanos se mostraron felices con los beneficios provocados por la presencia de la orquesta chilena. También los músicos ucranianos que asistieron al concierto expresaron su agradecimiento por la posibilidad de tener acceso a composiciones que ni sospechaban que existían. Alfonso Leng, Claudio Santoro y Emilio Blas Atheortua fueron grandes sorpresas para ellos y “un horizonte insospechado de nuevos mundos musicales”.

Otro sorprendido fue Christopher Poppen —director de la Escuela de Música Hans Eisler, de Berlín—, que ayer dirigía y actuaba de solista con la orquesta de Cámara de Munich en el mismo escenario en que estuvo la orquesta chilena. Dijo: “Estoy muy feliz de ver a la orquesta nuevamente. Hace dos años que no la escuchaba y creo que se ha desarrollado maravillosamente en este tiempo. La mejor muestra de lo que estoy diciendo es la reacción del público, que no quería que se fuera. Les deseo lo mejor para el resto de la gira y espero regresar a Chile el próximo año”.

Susana Ponce de León,
enviada especial.